

EVA: Hoy, como todos los primeros martes de cada mes, nos juntamos en el mercadillo para visibilizar las mujeres asesinadas a manos de sus parejas o exparejas víctimas de la violencia de género. 6 son las víctimas oficiales que lamentamos durante el mes de enero, 2 más que se están investigando, y hasta 11 las que se recuentan en aquellas estadísticas que, yendo más allá de las consideraciones oficiales, apelan a denunciar la violencia machista. Porque la violencia doméstica, la violencia de género y la violencia machista son 3 cosas diferentes... Porque dar perspectiva de género a los asuntos NO es ideológico por mucho que algunos se empeñen... Y porque el feminismo es la lucha por una sociedad justa y de igualdad de oportunidades, hoy, Ganemos Toledo hemos querido hacer un manifiesto que recuerde y explique todas estas cosas.

JAVI: Yo, al contrario que el alcalde de Guadalajara, sí soy un hombre feminista. Creo en la igualdad efectiva entre hombres y mujeres, y creo que los hombres debemos tener también un papel activo para que esa lucha avance. Muchos hombres como yo NO nos sentimos interpelados cuando las mujeres feministas gritan contra los hombres machistas. Al contrario, nos sentimos ofendidos cuando algunos pretenden confundir a la ciudadanía tratando de comparar el machismo y el feminismo como si fueran contrarios. Cuando hablan del feminismo como si fuera un fascismo. Me abochornan, me enfadan. El feminismo no me ataca. No nos ataca. El feminismo nos libera como sociedad, a las mujeres y a los hombres. Aquellos que se sientan atacados que reflexionen por qué la igualdad de las mujeres les asusta. Aquellos que se sientan atacados que expliquen claramente qué daño les hace que la mitad de la población tenga los mismos derechos que ellos.

EVA: El feminismo no es un antónimo del machismo. Basta ya de confundir. El machismo es una construcción social y cultural que ha ido evolucionando entorno a los modelos económicos y sociales y que ha dividido a la sociedad en 2 sexos, el masculino y el femenino, privilegiando al primero frente al segundo.

El feminismo, sin embargo, es una corriente social y filosófica que se crea ante la injusticia de tal desigualdad. Nunca ha perseguido la inversión de la

situación. NUNCA ha planteado someter al hombre a los dictados de la mujer. El feminismo SIEMPRE ha querido y propugnado una sociedad justa en la que hombres y mujeres sean iguales.

Esto no sólo lo decimos mis compañeras y yo, a quienes nos acusan de feminazis e interesadas, -y que últimamente en el colmo del despropósito, de la ignorancia, y sobre todo de la mala leche, nos comparan con los fascismos,- lo dice la Real Academia Española de la Lengua, institución poco o nada sospechosa de feminismo, que define el machismo de dos formas:

como una “actitud de prepotencia de los varones respecto de las mujeres” en primera acepción,

y como una “forma de sexismo caracterizada por la prevalencia del varón”,

El feminismo, sin embargo, lo define como el “principio de igualdad de derechos de la mujer y el hombre”.

Así pues: el antónimo de machismo pudiera ser hembrismo, pero NUNCA feminismo, y en todo caso, el antónimo de feminismo es DISCRIMINACIÓN hacia la mujer.

JAVI: Discriminación hacia la mujer que se puede ver en los datos de GESTHA (Sindicato de Técnicos del Ministerio de Hacienda). Que nos dicen que el ingreso salarial medio de los hombres en 2016 supuso un 29,1% más que el de las mujeres. Y ya veremos el próximo 22 de febrero, día internacional de la igualdad salarial, qué datos nos arrojan sobre la brecha salarial de las mujeres. Pero no pinta la cosa hacia una IGUALDAD Efectiva.

EVA: La Discriminación social hacia la mujer también se ve en los datos de la EPA del cuarto trimestre de 2018, que nos muestran que la tasa de paro femenina es del 16,26%. Cuatro puntos por encima de la tasa masculina de desempleo (12,87%). Esto indica que el mercado laboral es discriminatorio hacia las mujeres que quieren trabajar.

JAVI: También vemos diferencias en los trabajos de cuidados. Según la Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010 del INE, las mujeres dedican 4 horas diarias, el doble que los varones, en el trabajo de cuidado del hogar y la familia. También es el doble, 2 horas frente a 1 hora, las que las mujeres dedican al cuidado de hijos e hijas. Los hombres pasamos menos tiempo en el hogar dedicados al cuidado, eso es una realidad estadística, y también es una sobrecarga de trabajo para nuestras compañeras y una pérdida para nosotros, ya que más allá de ser una obligación, nuestra familia es también lo que nosotros construimos y nuestro proyecto. Y deben ser también nuestro derecho.

EVA: La sociedad trata de manera diferente a la mujer, cuando consiente que vayamos por la calle con miedo. El 98,96 % de las agresiones sexuales, el 100% de las violaciones, o el 98,53% de los abusos sexuales, son cometidos por hombres contra mujeres. (Estadística de condenados por delitos sexuales. Año 2017. CGPJ: consejo general del poder judicial). La violencia machista es una realidad derivada de una desigualdad del modelo social, cultural y educativo existente en el que los hombres creen poder tratar a las mujeres como objetos, sin opinión ni decisión propia, que pueden poseer a capricho.

Podríamos seguir hablando también de los techos de cristal, de la precariedad laboral, del número de cargos en las instituciones ocupados por mujeres, de las diferencias en los estudios universitarios, de la feminización de la pobreza, en especial al final de la vida laboral (si se ha tenido)... pero todo ello nos conduce a la imagen de una sociedad con marcadas diferencias entre hombres y mujeres que justifica la necesidad del feminismo y del empoderamiento de la mujer como agente principal para lograr la igualdad efectiva. Debemos deconstruirnos para dar pasos al frente, para evitar sentirnos culpables por no poder hacerlo todo, para compartir los cuidados y ampliar nuestras aspiraciones en nuestros trabajos... Debemos seguir reivindicando una igualdad efectiva en las leyes y en la práctica, parándolo todo, otra vez, el 8 de marzo y cada día, hasta que sea una realidad. Pero esta lucha no la podemos ganar solas.

JAVI: La mitad de la población no podemos estar por encima de la otra mitad. Y debemos ser también los hombres, los que en una sociedad de nuevas masculinidades, seamos capaces de acompañar cuando toca, dar los pasos atrás que corresponda, y también los pasos al frente que sean necesarios. Nosotros también tenemos que reivindicar poder cuidar, estar en las tareas domésticas, porque solo así el marco laboral (normativa, agentes sociales, empresarios, gobiernos) tomará conciencia de la necesidad de los trabajos de los cuidados para sostener la vida. Nosotros también debemos decir que No sin ellas, que un chiste no hace gracia cuando humilla o normaliza una situación, y que cosificar a una mujer es desigualdad. Nosotros también debemos hablar, visibilizar, y señalar la violencia de género donde exista cuestionando comportamientos. Nosotros debemos posicionarnos o seremos cómplices.

EVA: La violencia de género sigue siendo la principal expresión de la desigualdad. Y el feminismo seguirá teniendo sentido mientras exista una mujer muerta en el mundo por el mero hecho de ser mujer. Y en España han asesinado a casi mil en menos de 10 años. El 89,3 % de los delitos por homicidio son cometidos por hombres. El 96,45% de los delitos contra la libertad e indemnidad sexual son cometidos por hombres. El 91,25% de los delitos de abandono de familia los cometen los hombres. (Estadística de condenados: Adultos. Año 2017. CGPJ). Algunos hombres.

JAVI: Muchos no entendemos quién se ofende cuando las mujeres feministas reclaman la aplicación de una ley de violencia contra la mujer en un país en el que, con cifras oficiales, se han producido 6 asesinatos por violencia de género en apenas un mes. Porque no somos maltratadores. Porque no agredimos a las mujeres. Porque no se nos pasa por la cabeza forzar o acosar a otra persona a mantener relaciones sexuales que no le apetece tener. Muchos hombres no comprendemos por qué otros hombres rehuyen y se escaquean de sus responsabilidades, de sus familias, de sus hogares, y no reivindican a sus jefes o a sus gobernantes tener más espacio para disfrutar de sus hijos o de sus mayores, de cuidar y ser cuidados, de compartir calor humano y emotividad. Muchos hombres no entendemos a qué se refieren otros, seres machistas que no puedo ni

llamar hombres, cuando hablan de la ideología de género. No me siento interpelado, y además me molesta, que identifiquen a cualquier hombre con un machista, como si fuéramos un grupo, como si fuéramos manada. Yo no soy eso, yo soy un hombre feminista.

EVA: Es importante el cómo se nombran las cosas. Una gran parte de la derecha de nuestro país ha vuelto en su discurso a emplear términos como “violencia doméstica”. Han dejado de hablar de violencia contra las mujeres y de violencia de género, y se suman así a las demandas de algunos de abolir las leyes contra la violencia. Y cómo definamos las cosas no es un asunto menor. Hablar de violencia doméstica es encerrar el problema en casa, es devolver el problema al ámbito de lo privado, es eso de “los trapos sucios se lavan en casa”. Nos matan por ser mujeres, por el hecho de serlo. Nos matan dentro de casa y fuera, nos matan nuestras parejas y quienes no conocemos de nada, nos violan y agreden en cualquier espacio sin distinción, y lo hacen nuestros maridos, hermanos, tíos, primos, padres..., miembros de esa “comunidad familiar” que caracteriza la violencia “doméstica”, pero también nuestros vecinos como en el caso de Laura,... Ese discurso tradicionalista y ultraderechista pretende devolvernos a casa, al lugar que entienden nos corresponde. Pero no sólo a nosotras las mujeres, sino que también buscan devolver a los hombres a un lugar al que muchos no quieren volver, al de machos sustentadores, viriles y violentos, proveedores y mantenedores únicos de la familia.

JAVI: La violencia que se ejerce sobre las mujeres por el mero hecho de ser mujeres es lo que se define como “violencia de género”, es lo que la Ley integral de medidas contra la violencia de género, define como una manifestación de la discriminación, de la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, es lo que Naciones Unidas definía, hace más de 25 años, como “todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino”.

EVA: la Violencia Machista no tiene ningún reflejo legislativo expreso. Lo cual no quiere decir que no exista, ni tampoco que no se sancione. Desde luego, en esta categoría podrían incluirse perfectamente supuestos como

los que se han descrito, el de la amiga también asesinada, el de los hijos, el de la mujer acechada por quien pretende tener relación con ella. E incluso se podrían incluir otros supuestos, como la trata, que hunde sus raíces en la situación de desigualdad, y hasta algunos como la prostitución o la mutilación genital femenina por la misma razón. Un debate abierto pero que a día de hoy no tiene su reflejo en el Código Penal ni en las leyes procesales. Lo cual no quiere decir que no se castiguen ni merezcan el peor de los reproches, pero no serán competencia de un juzgado especializado. Y eso tiene repercusiones.

¿Todas estas desigualdades, violencias, discriminaciones, estadísticas se justifican en base a nuestro sexo? Así lo expresan aquellos que se posicionan contra la “ideología de género”. Entonces, es nuestro sexo, nuestra condición orgánica según la definición de “sexo” de la RAE, masculina o femenina, la que determina estas diferencias y no nuestro género, nuestro sexo entendiendo desde un punto de vista sociocultural en lugar de exclusivamente biológico.

JAVI: La idea del género como comportamiento que se construye por encima de lo estrictamente biológico atenta contra los valores familiares tradicionales defendidos por la derecha más conservadora y por la iglesia. Para defender esta estructura familiar clásica y sin duda privilegiada para los varones, la ultraderecha se inventa el concepto “ideología del género”. Una amalgama de ideas mezcladas que denuncian que las mujeres feministas ejercen violencia sobre hombres inocentes, sin base teórica ni reflexión crítica; que sólo escriben en pancartas o se lanzan desde púlpitos y atriles; ni siquiera contemplan que los hombres podamos ser feministas.

EVA: No existe ninguna “ideología de género”. Quienes la cacarean confunden, deliberadamente, los términos. Sí existe una perspectiva de género, un enfoque teórico que analiza las relaciones entre los géneros, que busca entender el mundo teniendo en cuenta que nuestro género, que no nuestro sexo, supone significativas diferencias en el lugar que ocupamos en el mismo, cómo lo interpretamos, de qué manera lo percibimos y de qué forma nos afecta. Los discursos que apelan a la “ideología de género” no

son más que una visión particular y subjetiva para referirse despectivamente a las ideas favorables a la igualdad de género. Son una manera torticera de decir que NO creen en la IGUALDAD entre hombres y mujeres.

Los que hablan de “ideología de género” niegan los cambios sociales ocurridos en las relaciones entre mujeres y hombres y en las concepciones sobre la sexualidad y la reproducción. Niegan los avances sociales, culturales y sanitarios. De hecho, quienes utilizan el término “ideología del género” para atacar los avances en igualdad, deberían esforzarse en entender el vasto trabajo teórico sobre el género, desde todas las disciplinas científicas y perspectivas, no sólo desde el feminismo, también desde la economía o la sociología, o el derecho, la medicina o la biología... para dejar de decir barbaridades.

Probablemente sea pedirles demasiado.

Sin embargo, las víctimas de violencia machista: muertas, heridas, acosadas, traumatizadas, violadas, estigmatizadas, asesinadas... Todas ellas merecen una sociedad FEMINISTA que no se deje engañar por palabrería, que aúne los esfuerzos de mujeres y hombres para luchar contra el machismo llamando a las cosas por su nombre y poniendo Perspectiva de género en todas las propuestas.

Y ahora, vamos a guardar un minuto de silencio por todas las asesinadas durante el pasado mes de enero.